

Redacción

Los farmacéuticos crean el Centro de Detección de Productos Milagro

En la televisión, la radio y la prensa aparecen anuncios muy agresivos de productos con toda clase de cualidades sanadoras. Muchos no ofrecen ningún beneficio para la salud. El Consejo General de Colegios de Farmacéuticos ha creado un Centro de Detección de productos Milagro para controlar y alertar sobre estos artículos.

Pulseras magnéticas contra la artrosis o la hipertensión, agua imantada para la solución de cálculos de riñón, pinzas para dejar de fumar, productos varios para adelgazar sin apenas esfuerzo, jalea real contra el cáncer... Todos estos productos y muchos más han demostrado que no curan, aunque se encuentran en el mercado vendiendo sus supuestas propiedades contra la enfermedad.

La mayoría no cumplen ninguna reglamentación sanitaria y ofrecen a los consumidores unos efectos que no corresponden a la realidad.

Para poner freno a este fraude, el Consejo General de Colegios Oficiales de Farmacéuticos ha presentado un Centro de Detección de Productos Milagro con el fin de desarrollar un procedimiento que protocolice las denuncias y alertas ante supuestos productos engañosos en el mercado.

El centro de detección canalizará las denuncias que se formulen en las oficinas de farmacia hasta el Consejo General, donde deberán ser razonadas y documentadas. En caso de ser una sospecha fundada el producto será denunciado a las autoridades sanitarias. El centro de detección también distribuirá información sobre la retirada e inmovilización de todos aquellos productos en los que haya quedado probada su ineficacia.

"La profesión farmacéutica está plenamente comprometida en la educación sanitaria de la población. Esta iniciativa está encaminada a concienciar y a informar a la sociedad sobre este tipo de productos, para que los consumidores no sean confundidos con mensajes incorrectos o parciales que les inciten a buscar remedios donde sólo hay promesas infundadas", ha dicho Pedro Capilla, presidente del Consejo General de Colegios Farmacéuticos.

La mayoría de los productos milagro se dan a conocer mediante una publicidad muy agresiva, frecuentemente engañosa; se diseñan y comercializan aprovechándose de dudosas interpretaciones y lagunas en las reglamentaciones sanitarias; usan la ingenuidad y la sugestión de las personas que creen poder conseguir el efecto deseado sin esfuerzo alguno y se comercializan en multitud de establecimientos, aunque intentan utilizar el prestigio de las instalaciones de carácter sanitario para aumentar su credibilidad.

¿En las farmacias?

Las oficinas de farmacia son los establecimientos donde los fabricantes y distribuidores de esta clase de productos quieren comercializarlos; por eso, la Organización Farmacéutica Colegial ha reaccionado para que no se usara el prestigio de las boticas para su venta. La publicidad de muchos productos milagro va acompañada de la frase de venta en farmacia. El Consejo General de Colegios de Farmacéuticos advirtió hace un año a la población sobre la invasión de productos de dudosa eficacia y puso en marcha la campaña Cuida tu salud, que pretendía explicar a los consumidores que cada vez que oigan, lean o vean el mensaje de venta en farmacia, no se fíen y pregunten a su farmacéutico la opinión que le ofrece el supuesto remedio.